

Culturas populares

UNILCO-espacio nómada. Sevilla.

Es esta sociedad del espectáculo, en la que vivimos, la que cambia los sentidos por el signo, la que convierte en contenido; y lo eleva por encima de cualquier otra cosa, parafraseando a Antonio MANDLY, esta sociedad convierte la profundidad de la vida en superficie del objeto, el deseo/seducción en posesión, los ámbitos de la comunidad en recursos, el género (vernáculo) en sexo (económico), la política en pragmática, la voluntad popular en voluntad mayoritaria y ranking de audiencia, y el mundo en que se habla (formas de relación) en el mundo del que se habla (contenido).

Frente a esta sociedad del espectáculo, podemos decir que las culturas populares son el último paraguas que resiste con coherencia a la globalización. Gran parte del movimiento alternativo antiglobalización, se ha globalizado y se ha convertido en una alternativa que juega en este mismo plano, utilizando muchas de sus lógicas y principios; corriendo el peligro de olvidar -parafraseando a Boaventura de Sousa SANTOS- que la resistencia a la opresión es una tarea cotidiana, protagonizada por gente anónima, fuera de la atención mediática...

Desde hace años estamos empeñados en trabajar las culturas populares como formas de hacer/pensar/sentir nuestro trabajo, para ello tenemos que tener en cuenta las siguientes cuestiones:

1.- LAS CULTURAS POPULARES FRUTO DE LA COMPLEJIDAD¹

Las culturas populares al ser formas de vida que no pueden ser explicables sin sentir las/hacerlas/pensarlas en los espacios y tiempos cotidianos, siendo generadas por repetición creativa; son una expresión clara del concepto de complejidad. Como plantea E. MORIN (2001:46-47) “las unidades complejas, como el ser humano o la sociedad, son multidimensionales; así el ser humano es a la vez biológico, psíquico, social, afectivo y racional. La sociedad comporta dimensiones históricas, económicas, sociológicas y religiosas... El conocimiento pertinente debe reconocer esta multidimensionalidad e insertar en ella sus datos (...).

El conocimiento pertinente debe afrontar la complejidad. *Complexus* significa lo que esta tejido junto; en efecto hay complejidad cuando son inseparables los elementos que constituyen un todo”.

Es importante agudizar los sentidos para poder entender la complejidad y las contradicciones que provoca, que pueden ser atrapantes, bloqueantes y/o dolorosas, o pueden convertirse en nudos que nos lancen hacia nuevas potencialidades.

“Las contradicciones tienen dos modos de resolución: uno cerrado (*el consenso*), otro abierto (*el disenso*). El consenso es el modo de la *modernidad*: una expresión -dice

¹ Para profundizar ver Edgar MORÍN (2001).

HABERMAS- vale en cuanto es capaz de producir consenso entre los receptores. El disenso es el modo de la *posmodernidad*: una expresión -dice LYOTARD- vale en cuanto es capaz de provocar expresiones diferentes entre los receptores.

El consenso es una solución cerrada. El conjunto vacío es parte común de todos los conjuntos. Sólo nos podemos poner todos de acuerdo en nada. El consenso implica pérdida de información. El disenso es una solución abierta. Cuando algo es necesario o imposible, hay que cambiar las reglas de juego: para inventar nuevas dimensiones (...).

El consenso produce la *certeza*, el disenso la *duda*. 'Dudar' viene de *duo+habitare (dubbitare)*: el que habita dos mundos". J. IBÁÑEZ (1997:83). Las formas de resolver los conflictos en el trabajo de las mediaciones sociales deseadas es el disenso.

Para esto es importante tener en cuenta los liderazgos situacionales: (abrir frente a la esclerotización que significa el reconocer a ciertos líderes como LOS LÍDERES para todo), todos somos líderes en determinados espacios y tiempos cotidianos, nunca en todos, acabaríamos con la cotidianidad. Reconocer y animar los liderazgos situacionales es reconocer la importancia que tiene cada una de las tareas en el proceso: la cultura, la elaboración de la comida, la representación política, la comunicación, no hay tareas "secundarias o de apoyo". El ilusionismo social significa un respeto a cada una de las vidas y apertura a las situaciones de crisis. Los procesos sociales los conforman personas que necesitan vida y satisfacción en el proceso.

2.- EN LA VIDA COTIDIANA SE ENTRELAZAN LA CULTURA DE MASAS, LA CULTURA OFICIAL Y LAS CULTURAS POPULARES²

Son las culturas populares las que tienen capacidad de transformar: la diversidad y la horizontalidad, unidas a la capacidad de adaptación, de resistencia y del disfrute de la vida cotidiana son potenciales generadores de procesos comunitarios de transformación. Las culturas populares recuperan y revitalizan saberes colectivos que junto a los intercambios, trueques espontáneos, cultivos sociales, apoyos mutuos, vínculos afectivos, desaprendizajes y apertura a nuevos aprendizajes... constituyen una fuente inagotable de conocimiento.

Para ir aclarando términos deberíamos diferenciar entre cultura oficial, cultura de masas y culturas populares. Como plantea M^a Dolores JULIANO (1992:7), "cultura oficial (...): caracterizada por su capacidad para realizar elaboraciones de gran alcance (por ejemplo, sistemas científicos o filosóficos) y su condición normativa. Recibe y estructura aportes individuales (sabios, artistas). Establece los patrones estéticos, legales, religiosos y económicos que dirigen la actividad de los demás sectores. Tiene poder de decisión y goza de prestigio.

Cultura de masas: está basada en la producción y el consumo estandarizados. Responde a pautas fijadas internacionalmente y se apoya en relaciones impersonales. (...) la cultura

² Para profundizar ver Javier ENCINA y Juan Carlos MEJÍAS (1997) y Dolores JULIANO (1992).

de masas carece de existencia autónoma así como de los niveles mínimos de organización interior”, se caracteriza por la producción de “paquetes culturales”.

Las culturas populares están basadas en las relaciones interpersonales, colectivas, y con el medio. Se generan en espacios y tiempos concretos generalmente a escala local y vecinal. Sus cosmovisiones reflejan, al mismo tiempo, el rechazo y la aceptación de las culturas oficial y de masas. Este equilibrio inestable puede provocar su desaparición o absorción por parte de estas últimas. Además, no hay que olvidar que las culturas populares entrelazan las corrientes estructurales de etnia, clase social y culturas del trabajo, género y edad; y este entrelazar las enriquece y diversifica.

Mientras la cultura de masas se “apropia” de elementos de las culturas populares hasta aculturizarlas y alienarlas, etiquetándolas de “popular” y convirtiéndolas en “producto-tipo” a consumir... las culturas populares trabajan *desde y con* las culturas populares, a veces, tomando también medios/formatos “de” la cultura de masas como herramientas de dinamización y transformación, rompiendo así el monopolio de los medios en manos de los poderes estatales y del mercado y dando un uso diferente a esos medios.

No podemos hablar de las culturas populares en singular, porque no hay una cultura popular, sino muchas y diversas culturas populares. Como bien dice Jesús MARTÍN-BARBERO (2007:86), “lo popular no es homogéneo, y es necesario estudiarlo en el ambiguo y conflictivo proceso en que se produce y emerge hoy”. Así lo que podemos decir, es que existen unas propiedades diferenciadoras, particularidades, peculiaridades, características, en definitiva: unos puntos, que son los que estamos desarrollando y que nos acercan a las culturas populares como una forma de entender, sentir y hacer las cosas.

3.- ES DESDE LO CULTURAL, LOS SABERES Y FORMAS DE HACER COTIDIANOS DE LOS CULTIVOS SOCIALES Y NO DESDE LO POLÍTICO, ESTRUCTURAS, REDES Y DINÁMICAS SOCIALES DE PODER, DESDE DONDE SE ABREN LAS OPORTUNIDADES DE TRANSFORMAR LAS COSAS³

Los cultivos sociales son construcciones desde la gente, la diversidad y la autogestión colectiva en espacios y tiempos cotidianos; que se caracterizan por su potencialidad para abrir espacios de transformación social. Como plantea Ángel CALLE (2008:40) “Propongo, para buena parte de estas resistencias, una mirada que trascienda las dicotomías clásicas de público/privado, sociedades/vida, subsistencia/expresión/afecto, instituciones/interacciones, proceso/proyecto, sujetos/espacios, protesta/socialización, político/cultural.

Propongo un nombre: *cultivos sociales*. Los cultivos sociales serían *redes que se orientan, explícita y fundamentalmente, a la generación de espacios y relaciones con los que satisfacer, lo más directamente posible, un conjunto de necesidades básicas*. Los cultivos sociales son micro-sociedades, embriones de nuevas formas de vida”. Estas formas

3 Para profundizar ver Javier ENCINA y OTR@S (2004) y Ángel CALLE (2008).

de vida entrelazan desde lo cultural, los ámbitos económico y político, construyendo cosmovisiones que desde la complejidad abren puertas a los problemas cotidianos.

Contrariamente lo político es un continuo cierre desde una oposición central; Carl SCHMITT nos plantea que una «oposición central» es la que no se deriva de, ni se puede reducir a otra oposición. Lo político se caracteriza por la oposición entre amigo y enemigo, tal como las antítesis entre bueno y malo, bello y feo y rentable y no rentable (o, alternativamente, entre útil y dañino) constituirían las oposiciones centrales de los sectores moral, estético y económico, respectivamente. El concepto de lo político y el dominio público de sus relaciones se caracteriza por el reagrupamiento amigo-enemigo, por cuanto SCHMITT (1984:6) considera que éste da origen a las oposiciones más intensas. «El momento de lo “político”», dice, «está determinado por la intensidad de la separación en virtud de la cual se verifican las asociaciones y disociaciones decisivas». No es la enemistad pura y simple, sino la posibilidad de distinguir entre el amigo y el enemigo, y el poder presuponer tanto al amigo como al enemigo.

Como vemos lo político es simplificador y apriorístico, no incluyendo las enseñanzas más interesantes de la complejidad y de la cotidianidad. A veces, desde los cultivos sociales, se cae en esos bucles regresivos, en un momento determinado del proceso el sistema se apropia de esa fuerza, la institucionaliza y donde había cultivos surgen las redes, la delegación, el empoderamiento y la dejación de poder. La capacidad de transformar se diluye.

El Estado y el Mercado compran el poder, sustituyen lo colectivo por LÍDERES, tachan de vulgar lo popular, aparcan lo cultural a un orden inferior en un ataque certero al corazón y a la estima de los grupos... paralizando, minando, desintegrando... las culturas populares, institucionalizando cualquier intento de transformación desde “abajo”. Como apunta Raúl ZIBECCHI (2008:110) “la permanente búsqueda por instituir organizaciones, por estructurar los espacios sociales de los de abajo, no ha hecho más que limitar las aristas más subversivas de ese mundo, al pretender ‘normalizarlo’. Es en ese sentido que sostengo que hemos ido en la misma dirección que el capitalismo”.

Cualquier transformación en lo local debe partir, como ya hemos apuntado, desde los espacios y los tiempos de la cotidianidad; que son donde nacen los miedos, las certezas y las alegrías de ser diferentes al ideal construido por la cultura de masas; estos tiempos y espacios cotidianos dan la oportunidad de participar en una diversidad de situaciones que permiten el cambio individual, y que facilitan la transformación desde lo colectivo; se crea el deber ser no como ejercicio externo (impuesto/consentido), sino como compromiso autoconstruido y autogestionado, dejando el SER y viviendo en el ESTAR.

4. - LA CREACIÓN POR REPETICIÓN EN LA COTIDIANIDAD⁴

“La aventura incierta de la humanidad es una repetición dentro de su esfera de la aventura incierta del cosmos, que nació de un accidente impensable para nosotros y que prosigue en un devenir de creaciones y de destrucciones”. E. MORIN (2001:100).

⁴ Aunque parece algo evidente, sólo hemos encontrado frases sueltas de MORÍN (2001) y FREUD (1984); parece que es un campo abierto de trabajo.

No hay cotidianidad si no participas en lo que estás viviendo, si no es espectáculo (ves y oyes lo que viven otr@s, e incluso tu propia vida). Además, la sociedad del espectáculo encauza las ganas que pueda haber de transformación y las lleva a su terreno, las acaba convirtiendo en un negocio más, si se quiere cambiar algo hay que pagar para ello, esto lo tenemos presente todos los días, es algo cotidiano y hace que mucha gente quede satisfecha. Una acción individual que no precisa el relacionarte con nadie, sólo basta con ver y oír, con dar tu dinero y eso justifica que estás luchando por cambiar las cosas. La sociedad del espectáculo tiene estas trampas.

La cotidianidad sería un continuo restar tu identidad. Participar en tu vida requiere implicarte con l@s demás. Lo no cotidiano es el ser, se ven pasar las cosas. Lo cotidiano es pensar, sentir, hacer a la vez, no hay separación. Lo cotidiano desordena, abre hacia el caos. El espectáculo ordena y cierra hacia la dictadura individual sin sujeto (hacia el egoísmo, la masa...). El espectáculo no puede cambiar.

Lo cotidiano parece que es siempre igual, parece rutinario, pero en realidad no es así, no se habla de lo mismo siempre, se potencian cosas que se hablaron otros días, la comida también cambia... es una repetición que te puede hacer crear cosas nuevas. Se va innovando sobre lo ya creado. Mientras que la sociedad del espectáculo está hecha para contener tu vida día a día. Al no relacionarte, solo ver y oír, no puedes reaccionar. Desde los trece sentidos hay una continua transformación.

“Centrar demasiado el análisis en acciones dramáticas de ámbito global, es decir, acciones que suelen ocurrir en las ciudades de los países centrales que suscitan la atención de los medios de comunicación globales, puede hacernos olvidar que la resistencia a la opresión es una tarea cotidiana protagonizada por gente anónima fuera de la atención mediática y que sin esa resistencia, el movimiento democrático transnacional no es autosustentable...”
Boaventura de Sousa SANTOS (2007:43), y se convierte en un nuevo espectáculo.

Todas las estrategias creativas, que se siguen generando en la cotidianidad para seguir viviendo, están relacionadas con los posibles destinos de la repetición. FREUD (1984), diferencia la repetición lúdica, de la compulsión a la repetición, propia de ciertos hechos y cuadros clínicos. El reencuentro con la identidad, es en lo lúdico, fuente de placer, pero a diferencia de la compulsión repetitiva, en la búsqueda de lo mismo se produce una diferencia. La repetición creativa lúdica, pone en tela de juicio la tendencia a la estabilidad y subraya el cambio como propiedad vital. Es garantía de producción significativa, de enlace simbólico. El sujeto, pone en juego, en esta repetición, todo lo que le ha provocado o provoca inquietud, malestar, dolor, confusión; *de este modo abreacciona la intensidad de la impresión y se adueña por así decir, de la situación*. Si nos atenemos al término compuesto, (abreacción) podemos pensar en un apoderarse, adueñarse, dominar las situaciones. En el proceso de creatividad lúdica, el gesto de abrir y accionar, pone en funcionamiento un poder de heterogeneidad, susceptible de producir diversidad de articulaciones de los sentidos.

5.- LAS FORMAS DE RELACIÓN SON MÁS IMPORTANTES QUE LOS CONTENIDOS⁵

Si nos ponemos las gafas de la ciencia, desde los espacios y tiempos cotidianos haremos las cosas con y desde la gente, trabajando sin objetivos a priori, con y desde la autogestión de la vida cotidiana.

Los contenidos son excusas para juntarse, pero son las formas de relación las que definen las culturas populares. Lo importante está en cambiar las formas de relación y no a las personas. Una de las razones de por qué desde las culturas populares es desde donde se cambian las cosas es esto. Al cambiar las formas de relación estamos transformando, al cambiar los contenidos estamos camuflando (se pueden dar discursos de liberación y estar esclavizando en las relaciones personales).

A menudo las culturas populares son catalogadas de pasivas y apáticas cuando no acuden a los llamamientos en formato convocatoria de las organizaciones (políticas, sindicales, sociales...). Sin embargo, las culturas populares se mueven con otras formas de relación, y por lo tanto las formas de participar también son distintas.

Raúl ZIBECCHI (2008) sitúa varias características para que los espacios *sean espacios de participación*, en los que los sectores populares producen su vida, sobrepasando a las grandes organizaciones burocráticas y jugando un papel destacado en las movilizaciones, y éstas son:

- Espacios horizontales hacia la autogestión colectiva y la no dependencia, sin jerarquías, sin dirigentes: “entre todos... todo”.
- Espacios de diálogos constantes, intercambios, interacciones, interrupciones... en un clima cercano y de aparente desorden.
- Espacios flexibles, cambiantes, autónomos, rebeldes, creativos, integrales e integradores de la diversidad, polifuncionales, sin estructuras fijas y separadas de la vida cotidiana, sin formas estables y consolidadas de división del trabajo.
- Espacios que se despliegan de adentro hacia afuera, desde lo que ya existe en el mundo popular, evitando así la vida cotidiana reducida al espectáculo...
- Espacios potenciadores de la capacidad de hacer de los oprimidos, espacios-grietas abiertos por la resistencia de los oprimidos en el sistema hegemónico, espacios autónomos.

La participación no es el votar ni el simple acto de vivir, esto no es suficiente para romper los estados de zoombismo social (mitad ojos de cámara / mitad muerte social: que no ve más allá de sus oídos), para ello hay que poner en valor el trabajo colectivo, poniendo en marcha los trece sentidos y así acercarnos a vivir los imposibles.

⁵ Para profundizar ver Raúl ZIBECCHI (2009) y Jesús MARTÍN-BARBERO (2009).

6.- SIMULACROS: CAPACIDAD DE ADAPTACIÓN PARA MOVERNOS DE LA SEGURIDAD DE LO POSIBLE A LA ESPERANZA DE LO IMPOSIBLE⁶

“El simulacro es dinamismo permanente, emanación continua”

Carlos Martín Carín.

Los simulacros nos hacen vivir cosas que parece que no podamos vivir en nuestra vida real, pero al vivirlas en ese momento hace que no paralicemos la esperanza de lo imposible. Los simulacros ayudan a sobrevivir. Son una “no renuncia” a sentir/pensar/hacer experiencias diferentes. Facilita que cuando “el virus” entre se reproduzca, pero no quiere decir que está abierto, sino que está “no paralizado”, que esa experiencia queda grabada para una próxima vez que haga falta recurrir a ella, pero que por ella misma no hará nada si no se contamina... Abren a la esperanza de lo imposible.

Los simulacros “suponen la disolución de los límites entre ficción y realidad, (...) es decir, son oportunidades para convertir las vivencias en saber efectivo y en experiencia, (...) propician el relato de aquello «no dicho», de aquello de lo que no se habla”. Rocío GÓMEZ ZÚÑIGA y Julián GONZÁLEZ MINA (2003:4-5).

Las risas parecen que desencajan el *ser* del que hablábamos antes y hacen *estar* de una forma completa, pasar de la identidad a las identificaciones en un momento concreto, con los sentidos físicos, la afectividad, la proximidad, la oportunidad, y a la vez los deja fluir, los comienza a afinar.

Así, con esta explosión de sentidos, la risa abre puertas a los simulacros, dándose entonces un paso a lo colectivo. El atrevimiento o el aprovechamiento de una oportunidad ante una cosa imposible que vamos a hacer va precedido de unas risas con los cómplices del acto. De esta manera podemos decir que las risas son imprescindibles para la transformación social en las culturas populares.

De este modo, identificamos como potenciadores de la risa (de la alegría popular):

- La comida-bebida.
- El amor-sexualidad.
- La violencia antiinstitucional/la sociedad de los iguales.

Estos potenciadores los podemos vivir desde un restaurante o desde nuestra propia cocina de la vida. Así, desde la risa podemos cotidianizar hasta la felicidad, es decir, dar paso a la alegría; se **está alegre** con cosas y momentos cotidianos, porque para **ser felices** hay que poner por encima del momento el apriori del espectáculo (lo no vivido por encima de lo que estamos viviendo).

Esto es lo que hace que para NIETZSCHE, la vida sea algo más que la verdad, algo más que el dolor; sufrimiento y experiencia de lo terrible, la vida es además alegría, placer y juego. Sólo el amor conoce esa extraña mezcla entre alegría y sufrimiento, entre placer y dolor. Y no hay mejor estrategia que el humor para mantener vivo el sentimiento.

⁶ Para profundizar ver Rocío GÓMEZ ZÚÑIGA y J. GONZÁLEZ MINA (2003).

Contra “la tiranía del dolor” no hay receta mejor que la ironía, tal era la propuesta de CHAMFORT; aquella alma “profunda, sombría, dolorosa y ardiente”, que juzgaba la risa como un remedio y que “daba por perdido el día en que no había reído”.

7.- DESEMPODERAMIENTO, LIBERTAD Y DIGNIDAD⁷

“La propiedad privada nos ha hecho tan estúpidos y parciales que un objeto es sólo nuestro cuando lo poseemos, cuando existe para nosotros como capital o cuando es directamente comido, bebido, vestido, habitado, etc..., es decir utilizado de alguna manera. Así todos los sentidos físicos e intelectuales han sido sustituidos por la simple enajenación de todos estos sentidos: el sentido del tener”. Carlos MARX (1981:140)

¿Cómo las culturas populares se mueven entre la tensión de la propiedad privada y propiedad colectiva—libertad privada y libertad colectiva?... y concretando más... ¿Qué ocurre si al hablar de propiedad privada hacemos referencia no ya a lo material sino a las personas?.

Julia VARELA sitúa en el siglo XII europeo el inicio de una nueva jerarquización entre los sexos al darse un cambio en las relaciones de parentesco, de manera que la filosofía humanista de la época implanta a través del matrimonio y su articulación al estado moderno, dicho dispositivo de feminización. El matrimonio monogámico dictado posteriormente en el Concilio de Trento (1563) será un “anclaje clave” de dicho dispositivo, como lo son la naturaleza y el cuerpo de las mujeres, para la “naturalización del desequilibrio entre los sexos”. Los tratados de la época sobre “la perfecta casada cristiana” eran una crítica a la vida amorosa libre e independiente de las mujeres de la nobleza. El contrapunto de la perfecta casada son las mujeres ‘malas’, representadas por las prostitutas y las brujas; todas ellas mujeres populares que se resistían a la iglesia y al matrimonio monógamo. A ellas se aplicaron ‘tecnologías duras de control’ por parte de frailes dominicos y franciscanos como la Inquisición o las casas de prostitución, encaminadas estas prácticas a la ‘destrucción de saberes’ que las mujeres poseían.

*“Nunca quise ser dueña ni opresora...
libre siempre te dejé libre
si lo más que amo es la libertad
para qué quererte encerrado
si jamás para mí fuiste una propiedad”.*
Aceituna sin hueso.

En las relaciones de género, cuando cambia una parte, cambia el sentido de la relación lo que obliga a cambiar a la otra o las otras partes. Es importante trabajarlo por separado. Una conversación entre mujeres en una tienda de veinte duros, sería completamente diferente si aparece un hombre, las relaciones también cambiarían. Lo mismo pero al revés pasaría en una tasca. Pero es igual de importante el trabajarlo juntos en los espacios y tiempos cotidianos. Esto lo determinan los espacios y los tiempos y sus significaciones, que con el trabajo y la reflexión en el día a día se van transformando

⁷ Para profundizar ver Rosa ALCÓN y Marta DOMÍNGUEZ (2007) y Raúl ZIBECCHI (2007).

sin tener que recurrir a divisiones artificiales ni a “forcejear” para que el encuentro se produzca.

Las mujeres tienden a establecer lazos de ayuda mutua y cooperación entre ellas, es decir, nos juntamos en cultivos sociales en los que autogestionamos nuestra vida cotidiana. Debemos defender esta forma de relacionarnos frente a los discursos institucionales que plantean que toda participación ha de pasar por la constitución de grupos formales, llámese asociaciones de mujeres, llámese paridad en los cargos políticos, o como quiera llamarse. Mucha gente considera que con esta propuesta no se trabaja el género, porque no es explícito, porque no hay discriminación positiva, ni siquiera el *mainstreaming*.

¿Hasta dónde es posible en las culturas populares la libertad de los cuerpos y de las personas?, ¿Hacia dónde queremos caminar?. Las culturas populares nos dan tregua con algunas resistencias... mientras la oficial y la de masas se dirigen hacia el otro extremo. En la perspectiva de MARX la propiedad privada es la principal fuente de poder social. Entonces, hablar de procesos de autogestión colectiva de la vida cotidiana con las culturas populares, desde la base de la libertad, es construir procesos de desempoderamiento a todos los niveles. En las culturas populares encontramos formas de resistencia a través de los cuerpos frente a la propiedad y en defensa de la libertad colectiva (ej: yamakasi, deporte sin consumir, lazos de solidaridad secretamente compartidos, ...).

Para que haya la oportunidad de crear es necesario el desempoderamiento: tú puedes con una parte y la otra persona también, así aparece la oportunidad de transformación. La sociedad del espectáculo promueve el empoderamiento, que es algo que atrae a nivel psicológico ya que tú controlas tu persona, eres quien eres: dejando fuera la posibilidad de intercambiar nada.

La apelación al *nosotr@s* es la que intenta ser eliminada por la sociedad de consumo mediante la simplificación, la manipulación y la personalización, buscando la identificación de los individuos con los modelos de la cultura de masas donde el *nosotr@s* (construido colectivamente) pasa a ser un *yo socializado* (utilizando la familia como catalizador), o sea un individuo que al mismo tiempo que se siente único se reconoce (a través del consumo) como miembro de los *no exclud@s* socialmente. Es por eliminar este *nosotr@s* por lo que la tecnocracia abandona el discurso ideológico, y abandera el ideal científico-técnico que promete como horizonte la liberación del individuo; arropado por la cultura de masas que hace trascender lo cotidiano de forma desestructurada y vertical. Frente a esto, cuando lo cotidiano trasciende a través de sus propios cultivos sociales, y su forma de apropiación es horizontal, nos encontramos con las culturas populares y sus formas ambivalentes y descentradas de construcciones alternativas.

El punto de partida siempre surge del NO: ¡no al desorden que nos individualiza!, ¡no nos quiten el PER!, ¡no a la guerra!, ¡no queremos este mundo, otro es posible!. O sea, no quiero o no puedo estar sol@ para vivir, y por eso no debo seguir dejando que me individualicen; esto me lleva a juntarme con otr@s y a cambiar de la afirmación personal a las decisiones colectivas (de la identidad a las identificaciones).

En segundo lugar, tanto el comunismo de estado como la sociedad de bienestar han demostrado que el estado y/o el mercado no pueden crear un mundo digno; porque ambas incluyen la existencia del estado y del mercado como algo separado de la sociedad, potenciando el proceso de individualización del caos, y separando a la gente de su propio hacer, de la autogestión de su propia vida.

Nuestra acción no debe centrarse en la toma del poder (ya sea de forma en que una vanguardia promueve la insurrección, o en que una vanguardia organiza un partido y gana las elecciones), ni en el empoderamiento (que al fin y al cabo es una toma de poder, habitualmente en el marco de las lógicas dominantes); sino en la autogestión colectiva del poder con el horizonte utópico de su disolución. La autogestión nos cambia la mirada desde la toma del poder al poder hacer/sentir/pensar, lo que implica saberes, habilidades y querer. Además, siempre hace referencia a una dimensión colectiva que parte del flujo social, del hacer/pensar/sentir de otr@s y con otr@s.

Para ir construyendo la autogestión colectiva del poder (el desempoderamiento) es necesaria en primer lugar la resistencia, tanto en el nivel de oposición/conciencia, como en el de interacción creativa. En segundo lugar es necesaria la ruptura que abra hacia la innovación; que de lugar a nuevas propuestas que provoquen renunciar a la identidad y potenciar las identificaciones. Y en tercer lugar, cauces de participación que den forma a la oposición/interacción/innovación que tendrán que construirse en el proceso, fruto de las diversas acciones que se vayan realizando.

8.- LAS ECONOMÍAS POPULARES⁸

Cabe esperar que emerjan anticipaciones plausibles de uno o varios sistemas de producción y reproducción cuya articulación en una larga transición puede generar otro modo de resolver la cuestión del sustento y la reproducción ampliada de la vida de todos con dignidad y justicia.

J. L. Coraggio.

Subsistema	Lógica/Sentido	Agentes
Economía empresarial	Acumulación de capital	Empresas y lobbies
Economía pública	Acumulación de legitimidad	Redes, partidos y aparatos
Economías populares	Reproducción ampliada de la vida cotidiana	Cultivos sociales, familia...

Tabla elaboración propia, basada en J. L. CORAGGIO y Javier ENCINA

En este esquema, todas las unidades domésticas que no viven de la explotación del trabajo ajeno, ni pueden vivir de la riqueza acumulada (incluidas inversiones en fondos de pensión, etc.) sino que sus miembros deben continuar trabajando para realizar expectativas medias

⁸ Para profundizar ver el artículo de este mismo libro de José Luis CORAGGIO.

de calidad de vida, forman parte de las economías populares, aunque todos o algunos de sus miembros estén empleados en los otros dos subsistemas.

Como plantea José LuíS CORAGGIO (2008:22-24) “La visión de una economía popular construida sobre estas bases requiere un marco conceptual que permita **concebirla como totalidad superior y viable**. El *capital humano* no es visto aquí como recurso externo que se puede explotar subordinándolo a una lógica de acumulación, sino como un acervo inseparable de la persona, de la unidad doméstica y, por extensión, de la comunidad, cuyo desarrollo eficaz incluye *inmediatamente* la mejora de la calidad de vida de sus miembros (...).

Los recursos de la economía doméstica no se limitan al posible despliegue de energía de trabajo y sus elementos intangibles –destrezas, habilidades y conocimientos técnicos, organizativos, etc.– sino que abarca también activos fijos –tierras, vivienda/local de habitación, producción o venta; instrumentos e instalaciones; artefactos de consumo; etc.–. A nivel de la comunidad de las economías domésticas, se agregan otras relaciones y recursos colectivos: tierras de uso común, infraestructura física, centros y redes de servicios, organizaciones corporativas sociales en general, etc. Esos activos y capacidades son formatos, acumulados o apropiados en función del objetivo de la reproducción de la vida, en condiciones tan buenas como sea posible, dentro de cada marco cultural. Tal “acumulación” no responde a las leyes de la acumulación capitalista de valor. Aunque algunos de sus elementos puedan tener un valor redimible en el mercado, lo que predomina es su valor de uso o su carácter de reserva de valor para eventuales emergencias”.

9.- COMUNICACIÓN Y ORALIDAD.

Podríamos hablar de cuatro tipos de comunicación: la oficial y la de masas (que constituyen la comunicación dominante), la popular y la alternativa (que constituyen dos formas diferentes de respuestas/resistencias). Nos vamos a centrar en estas últimas⁹.

La comunicación popular y la comunicación alternativa constituyen dos enfoques distintos que comparten una misma preocupación e inquietud: la transformación de la realidad. Sin embargo, resulta arriesgado determinar con exactitud qué es comunicación popular y qué es comunicación alternativa, de hecho, son dos términos que a menudo son confundidos por los teóricos e investigadores de estas materias al no existir delimitaciones claras. A pesar de ello, consideramos imprescindible conocer las funciones, premisas, formas de trabajo que caracterizan a estos tipos de comunicación, pues el no comprender la diferencia entre ellos y no saber desde dónde se parte y qué limitaciones existen en el ejercicio concreto de cada una de estas formas de comunicación puede suponer la paralización del trabajo con la gente, así como la imposibilidad de trabajar verdaderas formas transformadoras de comunicación.

Apuntamos, a este respecto, algunas diferencias clave que hallamos al reflexionar sobre estos modos de comunicación:

⁹ Para profundizar en todos estos tipos de comunicación consultar Beatriz LUQUE y Javier ENCINA (2007) y Javier ENCINA y OTR@S (coord.) (2008), y leer el artículo de Jesús MARTÍN-BARBERO en este mismo libro.

Las Culturas Populares

- La comunicación popular se debate entre la seguridad de lo posible y la esperanza de lo imposible: consiste en poner en práctica el ilusionismo social que hace posible lo que aparentemente es imposible. Lo alternativo busca, sin embargo, un modelo distinto, otro, rechazando las formas actuales.
- La comunicación popular implica formas de relación con la comunicación de masas desde los tiempos y espacios cotidianos, mientras que la comunicación alternativa implica transformar las lógicas de los procesos de comunicación. Por lo tanto, la primera se apoya en la reversión de las lógicas de comunicación dominantes y la segunda en la subversión de las mismas.
- Otra de las diferencias fundamentales entre la comunicación popular y la alternativa, es que cuando se trabaja desde lo popular se emplea el sentido del distanciamiento/identificación al mismo tiempo. Sin embargo, lo alternativo propone el provecho de este sentido por separado.
- Estas dos formas de trabajo se encuentran, asimismo, con dos limitaciones importantes que son la base de su incompreensión: lo alternativo halla su límite en la confusión de la cultura de masas con las culturas populares. Lo popular, por su parte, al ver las formas de expresión de lo oficial y de lo alternativo como parecidas es incapaz de diferenciar los mensajes de uno y de otro.

Entender las diferencias fundamentales entre lo alternativo y lo popular y conocer sus limitaciones permitirá desarrollar herramientas y formas de trabajo conscientes hacia otro tipo de transformación a partir de la comunicación. Para ello hacemos especial hincapié en abrir puentes.

Una comunicación, así concebida, frente a la concepción clásica que se tiene del proceso y producción comunicativa, ha de convertirse en el lugar mismo de los procesos de transformación, no como un elemento accesorio o un mero instrumento al servicio del cambio, apostando por los diálogos y por los procesos educativos que se activan en el mismo acto comunicativo. Esto pasa por conciliar los modos alternativos de comunicación con los modos populares y, por tanto, implica huir del *pensamiento confrontativo que comprende la realidad de manera dicotómica, en blanco o negro y consecuentemente una comunicación buena y auténtica, frente a otra mala extranjerizante*. Significa, por todo ello, no abandonar a toda costa lo masivo, aprovechar su potencialidad como mediador social desde los tiempos y espacios cotidianos. Esto supone no descuidar las formas de comunicar, aprovechar las estéticas y las narrativas usadas por la cultura masiva que permiten que el goce y la comunicación se produzcan, frente a la obsesión por el contenido como lo único imprescindible del mensaje.

En los procesos de construcción colectiva ninguna comunicación puede ser impuesta, sino deseada, y este deseo debe llevar consigo el desempoderamiento. Jesús MARTÍN-BARBERO plantea precisamente que sean los grupos y las clases oprimidas o dominadas

las que tomen la palabra con el fin de transformar la forma opresora o dominante de la comunicación: es decir, —como bien expresa de VIDAL BENEYTO— *que lo alternativo devenga forzosamente en lo popular para no convertirse en máquina de dominio*. Esta reflexión no puede sino emerger de la propia crítica a las estructuras dominantes de producción de información que bajo el concepto de mercancía determinan los modos de comunicación.

El punto de arranque para la puesta en valor y reinención de la vida cotidiana es la recuperación de experiencias, la autogestión de vivencias y la reconstrucción de la memoria; y para ello es importantísima la comunicación y las formas de expresión oral. Punto de arranque y primer freno a la colonización de la vida cotidiana. A partir de aquí, hay que poner en juego las habilidades colectivas unidas a los sentidos de sensibilidad y oportunidad; para saber en cada momento hacia donde *cerramos para abrir*, porque si *cerramos para cerrar* fomentamos la fosilización, y si *abrimos para abrir* fomentamos los valores de la cultura de masas.

La oralidad no es la forma de expresión de las personas que no saben escribir, es de las que, por su posición asimétrica con respecto al poder, sólo pueden transmitir sus historias verbalmente; es la forma de las personas desposeídas: por no tener dinero, por no ejercer el poder político, por no pertenecer al género, la edad o la cultura dominante...

La oralidad es la forma de expresión de la mayoría social a la que aún no han podido robarle el conocimiento, los recursos y las formas de transmisión de las narraciones orales; que al tener un soporte tecnológico descentrado facilitan la resistencia, el ser autogestionadas, y el poder ser apropiadas fácilmente por la gente. En palabras de Emmanuel LIZCANO (1984:10) “que la escritura tenga un bien ganado prestigio por el impulso que haya podido dar a la ciencia, que quien esto escribe saque de ella no sólo sustento sino hasta placer físico, no autoriza a nadie a desertizar el suelo de las culturas orales. No tendrán escritura, pero tienen otros logros de los que nosotros carecemos, y -que yo sepa- nunca han emprendido campañas de *oralización* que llevaran a la hoguera nuestros libros como formas de superstición e incultura. Gentes de letras y gobierno: las culturas del verbo no habitan tan solo en continentes lejanos. Gitanos y euskaros, gallegos y andaluces, nuestros propios críos y hasta los abismos inconscientes que anidan en cada uno de nosotros, tan letrados, tienen su palabra. Como sabía Juan de Mairena, aún “es muy posible que, entre nosotros, el saber universitario no pueda competir con el folklore, con el saber popular. ¡Dejadles, dejadnos, dejémonos en paz!”.

O como nos plantea Hans Magnus ENZENSVERGER (1986:7) “nunca se trató de allanar el camino a la cultura escrita y mucho menos aún de liberar a los hombres de su minoría de edad. El progreso del que se hablaba era un asunto muy diferente. Consistía en amaestrar a los analfabetos a *la más baja entre las clases de hombre*, en arrebatarles su fantasía y su obstinación para, en adelante, no explotar solamente la fuerza de sus músculos y la habilidad de sus manos, sino también su cerebro”. Letra que es ley, abstracción, burocracia y planificación: *sumisión de la posible vida indefinida a una norma fija, intemporal, que*

diría Agustín GARCÍA CALVO. Emmanuel LIZCANO (1984:10): “Espíritu que es, para todas las culturas del verbo, soplo, oralidad, expulsión de aire en un pronunciar que crea. En su modo oral, la lengua es órgano y palabra, liga ‘lo fisiológico y lo psicológico (y lo lógico), da primacía al ritmo y a la pausa, subordina lo oratorio a lo respiratorio, la representación a la acción, la idea a la emoción, en expresión de Duméry. En ella, hasta el silencio es elocuente”.

BIBLIOGRAFIA

- Rosa ALCÓN y Marta DOMÍNGUEZ (2007). *Del superfeminismo al sentido común y la vida cotidiana* en Javier ENCINA y OTR@S (coord.). La ciudad a escala humana. Ed. Atrapasueños. Sevilla.
- Ángel CALLE (2008) *(Nuevos) Cultivos sociales*. Cuchará’ y paso atrás’ nº 18. Sevilla.
- Javier ENCINA y OTR@S (coord.) (2009) Comunicación popular o comunicación alternativa. ¿Un falso dilema?. Ed. Atrapasueños. Sevilla.
- Javier ENCINA y Juan Manuel ZARAGOZA (2008) *A vueltas con el ilusionismo social*. Cuchará’ y paso atrás’ nº 18. Ed. Atrapasueños. Sevilla.
- Javier ENCINA y Juan Carlos MEJÍAS, (1997) *Nacionalismo y culturas populares: una lucha por el tiempo y el espacio*, en Colectivo de Estudios Marxistas (Coord), Nacionalismo-internacionalismo. Una visión dialéctica. Ed. Muñoz Moya. Sevilla.
- Javier ENCINA y OTR@S (coord.) (2004) Reparto. Presupuestos participativos y autogestión de la vida en las Cabezas de San Juan. Ed. Atrapasueños. Sevilla.
- (2008) ¿Comunicación popular o comunicación alternativa?. Ed. Atrapasueños. Sevilla.
- (2009) Ilusionismo social. Ed. Atrapasueños. Sevilla.
- Javier ENCINA y Montserrat ROSA, (1999) *La ideología del poder y el poder de las ideologías populares*. Cuchará’ y Paso Atrá’, nº7, Sevilla.
- (2004) *Oralidad y participación. De cómo trabajar las historias orales desde la investigación participativa. Introducción a las historias orales de Pedrera*. En Javier Encina y OTR@S (coord.) Participación, comunicación y desarrollo comunitario. Ed. Atrapasueños. Sevilla.
- (2006) *El uso de espacios y tiempos cotidianos como constructor de democracias*. En Javier ENCINA e Iñaki BÁRCENA (coord..) Democracia ecológica.. Ed. Atrapasueños. Sevilla.
- H. M. ENZENSBERGER (1986) *Elogio del analfabeto*. EL PAÍS; sábado 8 de febrero.
- Sigmund FREUD (1984) Más allá del principio del placer. Alianza Editorial. Madrid.
- R. GÓMEZ ZÚÑIGA y J. GONZÁLEZ MINA (2003). *(des)ordenar lo vivido, reordenar lo sabido: déficit simbólico y juegos-simulacro*. III Simposio Nacional de Investigación y Formación en Recreación. Vicepresidencia de la República/ Coldeportes/FUNLIBRE Noviembre 27 al 29 de 2003. Bucaramanga, Colombia.
- J. HABERMAS (1987) Teoría de la acción comunitaria. Ed Taurus. Madrid.
- Jesús IBÁÑEZ (1997) A contracorriente. Ed. Fundamentos. Madrid.
- Dolores JULIANO (1992) *Cultura popular*. Cuadernos de antropología. Ed. Antrhopos. Barcelona.
- Emmanuel LIZCANO (1984) *Cuando no saber escribir es no saber escribir*. Liberación; jueves, 8 de noviembre.
- Beatriz LUQUE y Javier ENCINA (2007) *De las mediaciones consentidas a las mediaciones deseadas. Lo masivo y lo colectivo en los procesos de comunicación*. Cuchará’ y paso atrás’ nº 15. Ed. Atrapasueños. Sevilla.
- Jesús MARTÍN-BARBERO (2007) *Desafíos de lo popular a la razón dualista*. Cuchará’ y paso atrás’ nº 17. Ed. Atrapasueños. Sevilla.

- (2009) *Políticas culturales de nación en tiempos de globalización*. Cuchará' y paso atrás' n° 23. Ed. Atrapasueños. Sevilla.
- Carlos MARX (1981) *Manuscritos económico-filosófico* en Erich Fromm Marx y su concepto del hombre. Fondo de Cultura Económica. México DF.
- Edgar MORÍN (2001) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Ed. Paidós. Barcelona.
- Carl SCHMITT (1984) *El concepto de lo «político»*. Folios Ediciones. México.
- Boaventura de Sousa SANTOS (2007) *Democratizar la Democracia (una introducción)*. Cuchará' y paso atrás' n° 15. Ed. Atrapasueños. Sevilla.
- Raúl ZIBECHI (2007) *Dispersar el poder*. Editorial Virus. Barcelona.
- (2008) *Espacios, territorios y regiones: la creatividad social de los nuevos movimientos sociales en América Latina*. Cuchará' y paso atrás' n° 18. Ed. Atrapasueños. Sevilla.
- (2009) *La Comunidad como máquina solcial*. Cuchará' y paso atrás' n° 23. Ed. Atrapasueños. Sevilla.